

El Docente Investigador y su Rol en la Formación de Estudiantes de Odontología

María N. Mandri*- Sebastián Krupp Nilda MR Álvarez *****

* Doctora en Odontología. Especialista en Docencia y Gestión Universitaria. Especialista en Metodología de la Investigación con orientación en Ciencias de la Salud. Auxiliar Docente de Preclínica de Operatoria Dental de la FOUNNE

** Odontólogo Especialista en Cirugía Bucomaxilofacial- Especialista en Docencia y Gestión Universitaria. Profesor Adjunto de Cirugía II Dentomaxilar de la FOUNNE

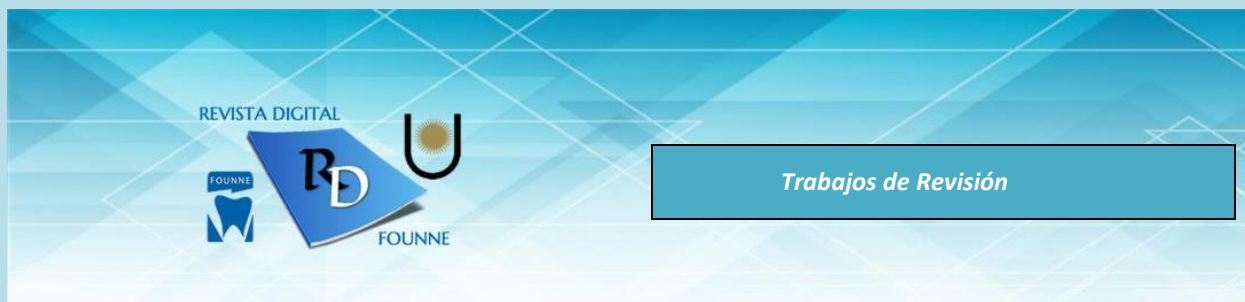
*** Odontóloga. Magister en Salud Bucal y en Educación Superior. Especialista en Docencia Universitaria. Profesora Adjunta de Biomateriales de la FOUNNE.

Autor de correspondencia: María N. Mandri. Dirección de correo: nataliamandri@hotmail.com.

Lugar de trabajo: Facultad de Odontología UNNE. Av. Libertad 5450. Corrientes (Argentina)

RESUMEN:

La educación odontológica en la actualidad presenta retos importantes ya que debido a los cambios que el mundo afronta, debe cumplirse más que nunca con los tres pilares de la educación universitaria: docencia, investigación y extensión. Ya no es suficiente la simple transmisión de conocimientos, el docente además tiene la obligación de formar al estudiante como investigador para que este sea capaz de generar conocimientos y con ellos dar respuestas a problemáticas sociales a través de la extensión. El objetivo principal de esta reflexión académica es analizar la importancia de la labor del docente investigador en la formación de estudiantes de Odontología en un mundo en constante transformación, complejo, impredecible e imprevisible. La formación, la creatividad y la innovación son los principales ingredientes de la formación profesional y obligan a la universidad a reflexionar y actuar en función de nuevos paradigmas y enfoques, donde es



indiscutible el cambio del rol del docente universitario, quien deja de ser solo transmisor de conocimiento.

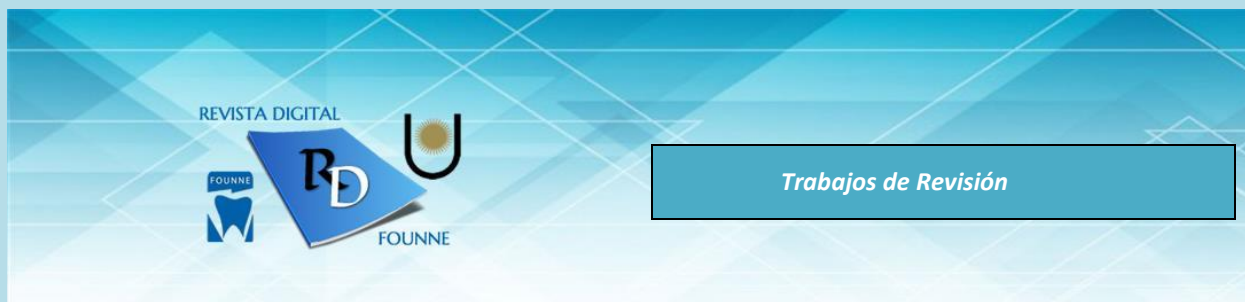
PALABRAS CLAVE: Docencia- Investigación-Universidad

INTRODUCCION

La investigación científica es un motor fundamental en el campo de las ciencias de la salud, este paradigma se origina de las exigencias y de los avances científicos y tecnológicos de un contexto cambiante, por ello es fundamental el uso del conocimiento generado, pues a partir de ello se podría mejorar considerablemente el nivel de salud de las sociedades (1,2). En este sentido, las universidades son el espacio por excelencia para generar nuevos conocimientos que ayuden a transformar sus entornos, mejorar la calidad del ejercicio profesional y ratificar o rectificar saberes previos que van de la mano de los avances científicos y tecnológico (3).

Desde esta perspectiva, el docente investigador se inicia, desarrolla y consolida en las instituciones universitarias. Dentro de este ámbito adquiere competencias propias del método científico, lo cual enraíza aún más la idea de un docente experto, capaz de comprender, interpretar, reinterpretar y ampliar el conocimiento pedagógico y disciplinar.

En un docente investigador subyace un sujeto con aptitudes y competencias que van más allá de repetir conocimiento, técnicas, procedimientos y conceptos. El docente investigador invierte bases cognitivas, epistemológicas y metodológicas para sistematizar teorías científicas, para ser observador, planificador y buen estratega, lo cual lo convierte muchas veces innovador de la aplicación de la didáctica en la especificidad de lo disciplinar. Por este motivo, la investigación debe constituir la tarea universitaria principal, lo cual incluye una búsqueda motivada y direccionada que desarrolla el conocimiento; utilizando herramientas como la observación, la experimentación y la indagación. Es por ello, que la investigación representa una de las actividades primordiales para el perfeccionamiento de la docencia y el quehacer del proceso enseñanza–aprendizaje (4,5).



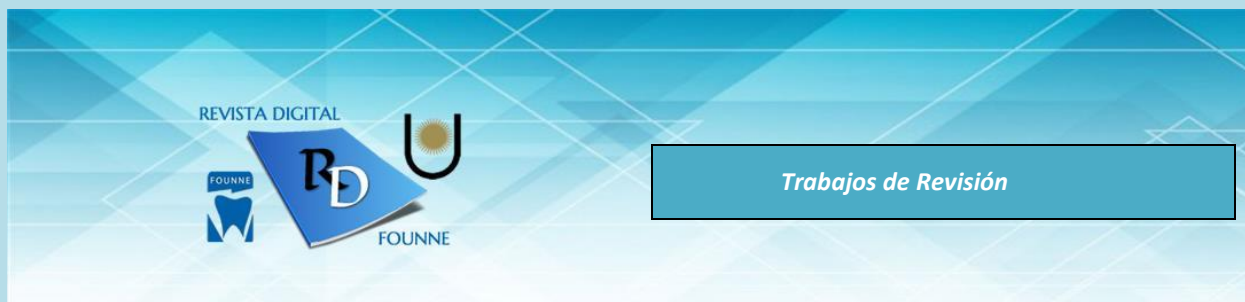
El cuestionamiento que se hace a la tarea docente en el sentido en que la mayoría de los casos transmiten contenidos repetidos de la misma manera durante años, podría ser resuelto con el desarrollo de estrategias de investigación, lo que hace determinante un nuevo enfoque de la enseñanza (6). Sobre esto, se plantea una nueva educación donde el currículum combine la realidad con la utopía, el aprendizaje de la historia, los conceptos y las técnicas con la potencialidad de crear otras nuevas. La investigación es una actitud que conlleva, además del rigor científico, una actividad permanente, es un aprendizaje a través de la vida. Por estas razones, cada día se hace más necesaria la vinculación de los resultados de la investigación a la actividad docente (7,8).

La razón del docente universitario en la nueva matriz educativa admite la conjunción de competencias en relación a la docencia y a la investigación. Simancas (9) señala la importancia de que el docente desarrolle un *“trabajo académico donde se conjuguen docencia e investigación, ya que ellas configuran expresiones de la misión y esencia de la universidad”*. Esta realidad sitúa al docente investigador con otra representación, ser articulador de las teorías presentes en sus propias prácticas.

El objetivo principal de esta reflexión académica es analizar la importancia de la labor del docente investigador en la formación de estudiantes de Odontología en un mundo en constante transformación, complejo, impredecible e imprevisible. La formación, la creatividad y la innovación son los principales ingredientes de la formación profesional y obligan a la universidad a reflexionar y actuar en función de nuevos paradigmas y enfoques, donde es indiscutible el cambio del rol del docente universitario, quien deja de ser solo transmisor de conocimiento.

DESARROLLO

La concepción de educación actual ubica al docente en otra arquitectura didáctica, construcción totalmente diferente de la concebida en la educación tradicional. Las nuevas herramientas presentes en los modelos educativos existentes exhiben otros escenarios, nuevas formas de ver y de representar la realidad. Un marco globalizado, información y comunicación universal lo cual impacta y repercute de manera significativa en la educación y el conocimiento (10).



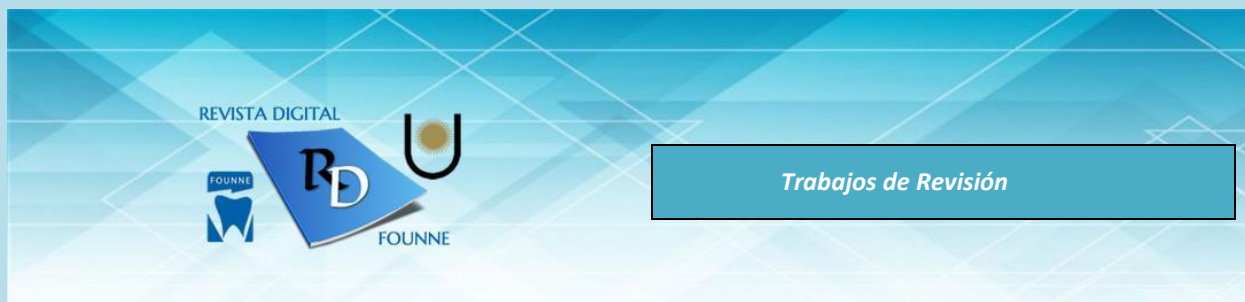
El mundo globalizado actual, forja entornos formativos formales e informales en los diferentes actores del proceso educativo. A este efecto dominó no escapa el docente y el rol que como sujeto construye en un espacio interpersonal de formación con el alumno. Hoy, no se puede concebir un docente que no se desempeñe como orientador, tutor, mediador que asuma una actitud crítica y de reflexión, un docente con cualidad científica, que se interese por investigar sus prácticas, el currículo y el estado del arte de la disciplina que imparte. El sentido de repensar esta matriz ubica al docente investigador a situarse constantemente en una actitud de búsqueda e indagación de su práctica profesional y docente y del nuevo conocimiento generado para transferirlos al grado y posgrado.

En este escenario, es responsabilidad del profesor universitario que el aprendizaje del estudiante sea significativo, es decir, que asuma una conducta crítica, académica, tecnológica y humana tanto dentro como fuera de las aulas (11).

Según Hernández Arteaga (12), el docente universitario que lleva a cabo y supervisa procesos investigativos, tiene en sus manos la invaluable labor de ser constructor de conocimiento a través de la experiencia directa y sistematizada, que le permiten cada una de las etapas de la investigación y los resultados que la misma genera. En este sentido, la misma autora afirma que *“el docente que investiga, como intelectual reflexivo y crítico, enseña desde su propia práctica originaria y secuencial del desarrollo del saber, que le permite orientar la formación del espíritu científico e innovador de sus discípulos”*.

Un docente investigador observa la realidad educativa con otra óptica, la cual le permite indagar y validar herramientas, estrategias, procedimientos en la enseñanza y aprendizaje. Replantearse la didáctica y sus recursos anteponiendo la observación, la reflexión, el análisis evitando las conjeturas y suposiciones. Si partimos desde la concepción misma un docente investigador buscará generar constantemente dentro del aula procesos intencionales y planificados utilizando la rigurosidad del método científico para mejorar la calidad de la educación.

Hoy en día se considera al docente investigador (13) como uno de los pilares fundamentales en la formación integral de las nuevas generaciones de profesionales. Así, emprende la planificación, acción y valoración del currículo, de allí las implicaciones éticas de su acción en la concreción de los fines educativos, dado que la educación, debe replantearse en lo inmediato, la formación de



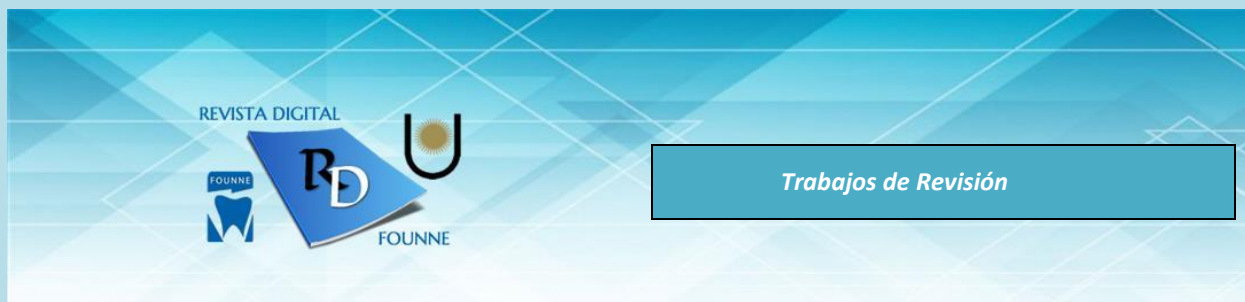
personas críticas y agudas de pensamiento capaces de asumir los cambios y estar abiertos reinterpretar el mundo que les tocó vivir y sobre esa base construir una sociedad mejor (14).

En el caso de las Facultades de Odontología el cambio de paradigma en la integración de la investigación a la enseñanza es muy importante ya que se están formando profesionales en el área de la salud que deben estar capacitados para reconocer la mejor evidencia científica, para planificar y ejecutar el tratamiento más adecuado para hacer frente a las afecciones estomatológicas que se presenten en las comunidades adyacentes a la universidad, en función de las particularidades presentes en dichas poblaciones (15,16). Es por ello, que los estudios epidemiológicos, los reportes de casos clínicos, los estudios de prevalencia, ensayos clínicos, entre otros, harán que los estudiantes de grado puedan dar respuestas efectivas a la comunidad en el marco de la rigurosidad científica (17,18).

La presentación de casos clínicos o la publicación de los mismos en la disciplina odontológica y en las ciencias de la salud, simboliza evidencia que debe ser atendida y que muchas veces representan el origen de futuras investigaciones, que dan cuenta de diferentes tipos de tratamientos o posibles soluciones y reportes de casuísticas conforman un portafolio para la toma de decisiones en la clínica, dando sentido a la odontología basada en la evidencia.

Morales y colab. (19) plantean estrategias como referencia para la enseñanza de la investigación en las aulas universitarias: la lectura de investigaciones publicadas sobre áreas afines a la que se esté investiga; la realización de exposiciones conceptuales sobre el proceso de investigación, en el marco del método científico; el acompañamiento al estudiante en el proceso de investigación mediante asesorías y reuniones; en otras palabras, enseñar a investigar investigando.

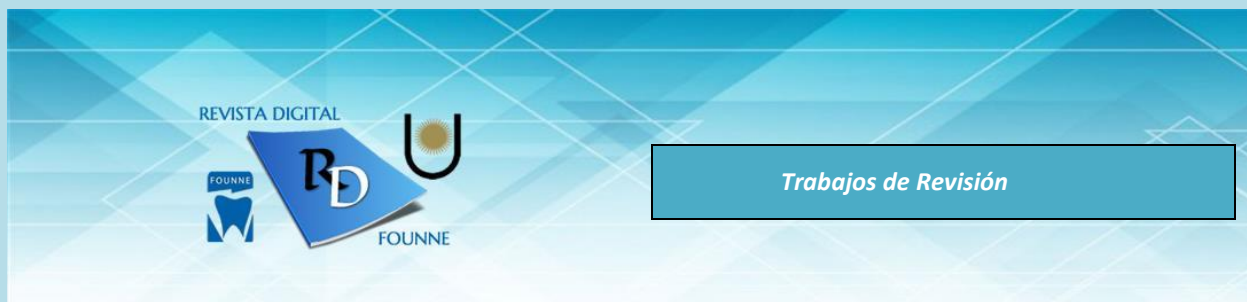
El uso de tecnologías como internet constituye otra herramienta valiosa para que la investigación científica tenga diversas posibilidades para su desarrollo. La comunicación a través de Internet permite el intercambio de opiniones y conocimientos entre estudiantes y profesores lo cual fomenta el desarrollo de habilidades creativas y expresivas. En ese sentido, actualmente se maneja el concepto de las redes sociales científicas, que pueden ser de gran utilidad para relacionarse entre investigadores, así como para la descarga y divulgación de los resultados de las investigaciones (20).



Para finalizar, mucho podría hablarse acerca de las características que debe reunir el docente como profesional innovador y creativo, teniendo en cuenta que un docente investigador interacciona diversas representaciones en un mismo sujeto que opera como entendido y práctico de las ciencias, la pedagogía, la didáctica, la disciplina, la tecnología. Un docente investigador resignifica en las tres dimensiones presentes en educación: el ser, el saber y el hacer. Dicho con otras palabras: a) Actitudes flexibles: estar abiertos y receptivos a ideas y sugerencias, adaptarse fácilmente a lo nuevo sin ofrecer excesiva resistencia. b) Dominio de los contenidos, o conocimiento suficiente de la disciplina, y su adaptación a los destinatarios: un docente ha de estar formado en los contenidos que imparte, pues cada disciplina posee su estructura, lenguaje, método y terminología, pero además debe saber seleccionar los contenidos, secuenciarlos y proponer las actividades pertinentes con la madurez de los sujetos. c) Habilidad didáctica: promover el aprendizaje por descubrimiento; crear un clima de seguridad y fácil comunicación entre las personas fundamentalmente cuando se están exponiendo ideas. Estas actitudes son claves para generar climas de autoaprendizaje y de implicación espontánea y colaborativa. Bajo estas consideraciones, la creatividad docente radica en dejar huella, de modo que pasado el tiempo aún se recuerda a aquellos profesores que nos transmitieron algo más que información. Nos dejaron ese mensaje humano, clima, espíritu, impacto, que con el tiempo quedó en nosotros como huella modélica permanente (21-25).

CONCLUSION

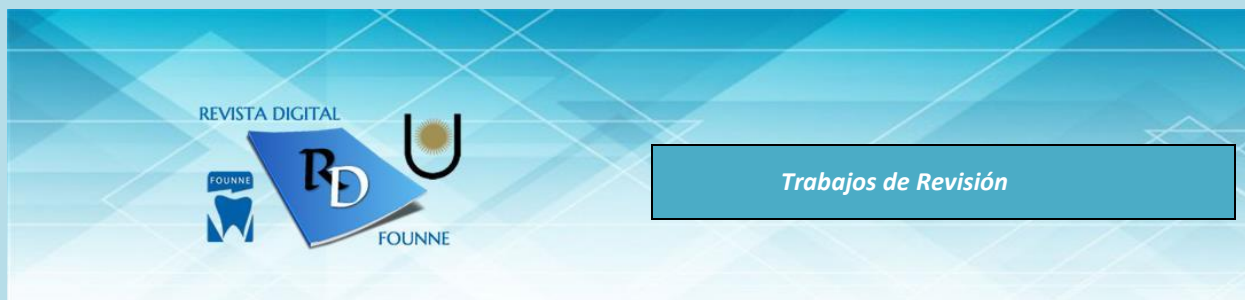
Ninguna ciencia se desarrolla por generación espontánea; el conocimiento científico no solamente representa el pasado, sino la acción intelectual del futuro. En el presente siglo, se ha observado un vertiginoso avance de las Ciencias de la Salud, y de la Odontología en particular, y parte de este avance se debe al desarrollo de métodos eficaces de la misma que, en su práctica, ha permitido la constitución de un cuerpo y actitud investigativas. Pero todas las disciplinas no han avanzado con la misma intensidad, ni tampoco este avance científico ha sido el mismo en todos los países; es bien conocido que uno de los aspectos que diferencia a los países desarrollados y en vías de desarrollo es su infraestructura científica tecnológica. Por lo antes descrito, se requiere de la preparación del personal docente con énfasis en la investigación, la cual propone plantear adecuadamente los problemas y resolverlos operando en un espacio de conjunción dentro del cual



existan valores, actitudes, aptitudes, destrezas, praxis, relación teoría- práctica alrededor del currículo con una flexibilidad que le permita crear, organizar, construir, deconstruir, interpretar, reinterpretar el conocimiento con la praxis, la experticia y el manejo de marcos teóricos existentes.

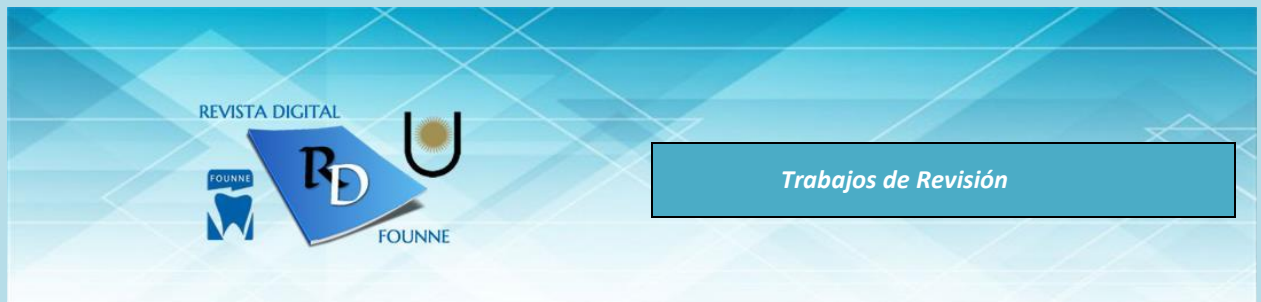
BIBLIOGRAFIA

1. Toledo Ocampo EA. La importancia de la investigación en salud. Revista Salud en Tabasco. 2013; 19(1):1.
2. Abudinen AG, Soto VD, Rodríguez Morales AJ. Importancia de fomentar la investigación científica en salud pública desde pregrado. Rev Salud Pública de México. 2012; 54 (5): 459.
3. Sierra Pérez JH. La investigación como prioridad universitaria. Revista Virtual Universidad Católica del Norte [Internet]. 2014 [citado 2019 Abr 16]; 12. Disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/285/540>
4. Dallanegra Pedraza L. La Universidad y la investigación científica en América Latina. Serie de documentos de trabajo IDICSO Facultad de Ciencias Sociales Universidad del Salvador. [Internet]. 2004 [citado 2019 Abr 16]. Disponible en: <http://csoc.usal.edu.ar/archivos/csoc/docs/idicso-sdti023.pdf>
5. Pérez Lindo A. Políticas de investigación en las Universidades de Argentina. Programa: Diagnóstico de las políticas de investigación universitarias en América Latina y el Caribe [Internet]. 2005 [citado 2019 Abr 16]. Disponible en: <https://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00105.pdf>
6. Horruitiner PS. La universidad en la época actual. Capítulo I del libro la Universidad Cubana: el modelo de formación. Revista Pedagogía Universitaria. 2007; 12(4).
7. Rojas Madrigal C. Participación de los y las docentes en la transformación curricular. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación [Internet]. 2012 [citado 2019 Abr 16]; 12(1):1-18. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44723363012>
8. Herrera Miranda GL, Horta Muñoz DM. Investigación, tecnología y sociedad en la universidad médica actual. Rev Ciencias Médicas [Internet]. 2011 [citado 2019 Abr 16]; 15(1): 139-150. Disponible en:



http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S156131942011000100012&lng=es.

9. Simancas, K. Y. (1998). El docente investigador: una alternativa para vincular la enseñanza y la investigación. Venezuela: Geoenseñanza, Vol. 3. Universidad de los Andes.
10. Viñals Blanco A, Cuenca Amigo J. El rol del docente en la era digital. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. 2016; 30 (2): 103-114.
11. Camacho, LJ. Nuevos roles de los docentes en la Educación Superior: hacia un nuevo perfil y modelo de competencias con integración de las TICs. Ciencia y Sociedad [Internet]. 2014 [citado 2019 Abr 16]; 39(4):601-640. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87032685003>.
12. Hernández Arteaga I. El docente investigador en la formación de profesionales. Rev Virtual Univer Cat Norte. 2009; 27:1-21.
13. Saby JE. El rol del docente-investigador en el marco de la Investigación formativa. Revista Papeles. 2012; 4(8): 23- 30.
14. Vecino F. La universidad en la construcción de un mundo mejor. Conferencia Magistral. 4to Congreso Internacional de Educación Superior UNIVERSIDAD 2004, La Habana, 2004.
15. Gutiérrez JM. La importancia de fortalecer la generación y la transmisión de conocimiento científico-tecnológico en Odontología. ODOVTOS-Int J Dent Sc. 2016; 18(1):9-12.
16. Rosales Reyes SA, Valverde Grandal O. La formación para la investigación en el perfil de carreras de Estomatología de universidades latinoamericanas. Rev Cubana Estomatol [Internet]. 2008 [citado 2019 Abr 16]; 45 (3-4). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75072008000300007&lng=es
17. Morita M. La importancia de la investigación en odontología. J Oral Res. 2012; 1(2):66.
18. Cazau P. La importancia de la investigación en la formación del odontólogo. RAAO. 2013; 51(2):63-66.



19. Morales OA, Rincón AG, Romero JT. Cómo enseñar a investigar en la universidad. EDUCERE. Foro Universitario. 2005; 9(29):217-224.
20. Monsalve Restrepo A. Utilización de las TIC, a través de internet, para la investigación formativa en jóvenes universitarios de la ciudad Medellín del Valle de Aburrá. Revista ALETHEIA [Internet]. 2014 [citado 2019 Abr 16]. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/194>
21. Morales OA, Rincón AG, Romero JT. Cómo enseñar a investigar en la universidad. EDUCERE. Foro Universitario. 2005; 9(29):217-224.
22. Cruz Santos RB, Torres G. Necesidades y características académicas laborales de los docentes que enseñan a investigar en la Facultad de Odontología de la UNAH, durante el tercer periodo de 2014. Portal de la Ciencia. 2015; 8:95-119.
23. Gil JMS. Docencia e investigación en la universidad: una profesión, dos mundos. Educar. 2001; 28:41-60.
24. Medina D. La investigación como vía de desarrollo para la labor docente en el nivel de educación media general. Mucutíes Universitaria. 2016; 2:4-12.
25. Campos N. El docente investigador: su génesis teórica y sus rasgos. Educación. 2003; 27(2):39-42.